

MEMORIA FINAL DEL PROYECTO «SUBSIDIARIDAD Y SOLIDARIDAD EN ACCIÓN»

CURSO: 2019-2020

FACULTAD: TEOLOGÍA

I. PARTICIPANTES

Prof. D. Gregorio Guitián (Profesor Agregado, director del proyecto)

Prof. D. Rodrigo Muñoz (Profesor Agregado)

II. RESULTADOS OBTENIDOS

Según estaba previsto, el proyecto se desarrolló durante el primer semestre de este curso académico y la experiencia ha sido positiva.

En la asignatura Cristianismo, Sociedad y Economía (CORE) se siguió el cronograma previsto. Una vez se explicaron los principios de solidaridad y subsidiaridad y se ilustró un ejemplo de aplicación práctica en una empresa, se presentó la actividad voluntaria que a partir de ese momento los alumnos podrían desarrollar. En las semanas siguientes algunos alumnos hicieron consultas sobre distintas posibilidades de aplicación en sus entornos más inmediatos y, al terminar el plazo de presentación, un total de 15 alumnos sobre 52 había presentado la memoria de sus proyectos. Se ha de tener en cuenta que en el curso anterior, en el que estrenó por primera vez esta actividad, aunque sin configurarla como proyecto de innovación docente, participaron 6 de 51 alumnos.

En un primer momento, el proyecto ha sido útil para que los alumnos relacionen experiencias previas con estos dos principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Así, parte de las consultas se referían a la posibilidad de presentar como proyectos actividades realizadas en un momento anterior al curso. El proyecto, sin embargo, ha primado actividades que se desarrollaran durante este curso, es decir, que supusieran una aplicación consciente de los principios de subsidiaridad y solidaridad en el momento

actual. Sin embargo, es positivo que los alumnos analicen desde la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia sus contribuciones previas al bien común de la sociedad.

Han destacado proyectos sencillos que han hecho conscientes a los alumnos de la posibilidad de no descargar en otros lo que pueden hacer ellos en favor del bien común. Así, por ejemplo, un alumno cambió el sistema de recogida de residuos en su propio piso, comenzando a reciclar. El proyecto, muy sencillo, era la confluencia del conocimiento teórico de los principios mencionados con la lectura de la encíclica *Laudato si'* que está prevista a lo largo del curso. En su memoria, explicaba cómo estaba en su mano crecer

MEMORIA PROYECTO INNOVACIÓN DOCENTE

en la sensibilidad medioambiental y, con ese pequeño cambio de mentalidad y de costumbres, se sumó a un esfuerzo creciente por parte de la sociedad. Otros alumnos han relacionado con los dos principios diversas actividades de voluntariado que han realizado a lo largo del curso.

Mención especial merecen algunos proyectos que buscaban prestar un servicio a la comunidad universitaria. En particular, destaca el proyecto llevado a cabo por estudiantes de 3o de Relaciones Internacionales que organizaron sesiones formativas para alumnos de cursos inferiores con la finalidad de orientarles de cara al futuro profesional. Dándose cuenta, por propia experiencia, de que los alumnos de primeros cursos están un tanto desorientados respecto al futuro, ellos mismos optaron por organizar unas sesiones dirigidas a esos alumnos para adelantarse a sus inquietudes y solucionar sus dudas. Les informaron de las prácticas y actividades que los estudiantes de cursos superiores ya habían realizado, y de ese modo, además de los servicios que ofrece la propia Universidad, pudieron beneficiarse de la experiencia directa de los propios alumnos. La propia Facultad de Derecho agradeció en las redes sociales la iniciativa, que buscaba ser una aplicación de los principios de solidaridad y subsidiaridad.

El PID ha sido útil para que los alumnos aprendieran e integraran de manera práctica los principios de subsidiaridad y solidaridad a través del servicio a otras personas o comunidades.

Por su parte, en la asignatura Moral Social I, impartida en el 5o curso de la Facultad de Teología, la actividad fue propuesta también después de la explicación de los dos principios. La acogida ha sido

más que aceptable, pues se presentaron 8 proyectos de un total de 33 alumnos. Naturalmente, se trataba de propuestas sencillas, muy vinculadas al entorno personal de los participantes, por ejemplo, relativas a las tareas que cada uno asume en su colegio mayor o residencia, en servicio de otros alumnos de cursos inferiores; o también en ciertas actividades de voluntariado en otros entornos ajenos al de residencia.

Aunque se trataba de propuestas más o menos elaboradas y de distinto alcance social, puede decirse que la iniciativa ha servido para cubrir el objetivo principal: que los alumnos reflexionen sobre aquellas nociones importantes que aprenden en la asignatura, al tiempo que advierten su dimensión práctica, no sólo en el ámbito macro de los distintos subsistemas sociales, sino también en su entorno más cercano e inmediato, comprobando personalmente la incidencia positiva del compromiso directo de cada uno, y despertando la capacidad de iniciativa y la imaginación para idear proyectos de repercusión social, con resultados modestos pero bien reales.

MEMORIA PROYECTO INNOVACIÓN
DOCENTE

En definitiva, se puede concluir que el PID ha cumplido el objetivo esperado, que consistía en «concienciar a los alumnos de que ellos mismos tienen a su alcance la posibilidad de servir y contribuir con sus propios talentos al bien común, mediante acciones cotidianas». Además, se ha comprobado que la metodología de aprendizaje a través de acciones de servicio se puede incorporar de forma sencilla a la enseñanza de estas materias.

17 de abril de 2020
MEMORIA PROYECTO INNOVACIÓN
DOCENTE